

# FOTOGRAFIAR UN PAISAJE

El paisaje es el género fotográfico más antiguo. La que se considera la primera fotografía de la historia, realizada por Nicephore Niepce, en 1826, fue un 'paisaje' tomado desde la ventana de su casa. Debido a la escasa sensibilidad de los primeros soportes utilizados por Niepce, no se podían abordar otros temas (la exposición de esta primera fotografía fue de ocho horas). Hasta que las posibilidades técnicas facilitaron la realización de retratos e instantáneas, el paisaje y el bodegón fueron los temas recurrentes de los pioneros de la fotografía.



A lo largo de la historia, la fotografía de paisaje ha experimentado un amplio abanico de tratamientos y maneras de afrontar el tema. Las propias modas y, lo más importante, la gran cantidad de escenarios naturales y urbanos, han inspirado a los fotógrafos la creación de imágenes muy variadas, que van desde la plasmación 'realista' del lugar, hasta la utilización del espacio para la creación de mundos imaginarios.



Por **paisaje natural** se entienden todos aquellos escenarios en los que predomina la naturaleza. Esta definición se empezó a utilizar cuando algunos fotógrafos se interesaron por el paisaje urbano (fue una forma de intentar diferenciar los escenarios de trabajo). Algunos fotógrafos entienden que incluso se puede hablar de fotografía de naturaleza, que es aquella en la que no aparece rastro alguno de la presencia del ser humano.



El paisaje natural, exento de rastros del ser humano, puede contribuir a transmitir la sensación de naturaleza virgen. Las diferentes estaciones del año proporcionan un amplio abanico de posibilidades creativas.



El paisaje natural permite una gran variedad de tratamientos, no sólo por lo que se refiere a

los aspectos técnicos, sino también por las grandes posibilidades de aprovechar los cambios estacionales, las diferentes épocas del año y la diversidad de la luz disponible.



Los aspectos específicos que deberás tener en cuenta son:

- a. Siempre que te sea posible, elige la hora del día que más favorezca la representación fotográfica de tus paisajes
- b. El mismo escenario fotografiado por la mañana o por la tarde puede cambiar de forma espectacular
- c. Selecciona con cuidado la luz más adecuada



Como puedes apreciar en estas dos fotografías del mismo motivo, la luz tiene la capacidad de mostrar las cosas de forma muy distinta. Todo depende de la hora del día, de la climatología y de la dirección de la toma (la situación de la cámara con respecto al sol).

Los fotógrafos paisajistas suelen trabajar en una franja horaria bastante reducida. Las luces más apreciadas son las que se producen entre el alba, el amanecer y los primeros minutos de sol directo y, por la tarde, desde que el sol incide oblicuamente hasta el crepúsculo. Al alba y en el crepúsculo, la luz es difusa y tiene un cierto grado de misterio. A primera y

última hora del día, con sol directo, la luz incide lateralmente, el paisaje gana en volumen y las texturas son más evidentes.

Escoger una luz de mañana, de mediodía o de tarde, no sólo significa 'iluminar' la escena de forma diferente, si no también que la temperatura de color de la luz (la dominante de color) será distinta. A primera y última hora del día, la luz será cálida, mientras que a mediodía la luz será más neutra. También debes tener en cuenta que en escenas de playa o alta montaña, la dominante de color de las fotografías será azulada, debido a la alta temperatura de color.

Los **paisajes rurales** son una gran forma de mostrar a todas las personas que la naturaleza existe y que puede sobrevivir junto al ser humano. Es cierto que en ocasiones se suele destruir cierta parte para la construcción de lugares de descanso, pero también es verdad que se intenta demostrar y dar a conocer la diversidad de flora y fauna que se tiene en una localidad, logrando convertirse en un hábitat tradicional.



El carro del heno (1821)



Imagen de la casa que aparece en la pintura





**La fotografía de paisaje urbano** ha tenido grandes adeptos durante el Siglo XX. La proximidad del escenario (el trabajo se puede desarrollar en tu ciudad o, incluso, tu barrio), hace que el paisaje urbano sea un tema al alcance de cualquier fotógrafo.



El igual que hizo Niepce en la primera fotografía de la historia, las ventanas de las viviendas urbanas son una excelente fuente de inspiración. Desde ellas se pueden apreciar los cambios en la luz a lo largo del día y, en ocasiones, proporcionar excelentes y espectaculares imágenes.

Las consideraciones genéricas expuestas en el apartado anterior son válidas para el paisaje urbano, pero deberás tener en cuenta algunas particularidades:

1. La iluminación muy rasante puede provocar que, por ejemplo, las calles queden en sombra.
2. Una luz cenital puede convertirse en rasante, si se trata de fotografiar una fachada.
3. La fotografía nocturna tiene mucho más sentido (y es más fácil) en el paisaje urbano que en el natural.
4. Los parques y jardines son magníficos escenarios para intentar combinar la naturaleza y el urbanismo.



El entorno urbano ofrece un amplio abanico de situaciones que, según sean las condiciones de luz, pueden ser aprovechadas de forma creativa.

Si quieres puntos de vista más insólitos, puedes realizar las capturas desde un nivel muy bajo. Si colocas la cámara en el suelo (o casi) obtendrás un punto de vista sorprendente.



Al elevar el punto de vista el horizonte de la fotografía también se eleva, mientras que al colocar la cámara al nivel del suelo, el horizonte casi desaparece por la parte inferior de la imagen.